

El canturreo de algunos pájaros y el chapoteo de los peces en el estanque. Nada más en la noche. Esa es al borde de las seis de la mañana la única banda sonora de El Retiro antes de que reabra el parque, cerrado por la pandemia desde el pasado 14 de marzo y en el día en que la capital estrena fase 1 de la desescalada. El guardia de Seguridad José Luis Caboblanco, de 55 años, se dirige en coche a través de un parque a oscuras y desierto hacia la cancela que da a la Puerta de Alcalá. “Llevo aquí ocho años y este trabajo es maravilloso”.

Su compañero Joan Gali, de 37, abre la reja a las seis en punto. En el exterior espera ya desde un poco antes José María Maroto, con sus dos galgas, *Roma* y *Lima*. De inmediato aparece ya sudoroso el primer corredor, con ansia de recuperar un territorio que considera propio. Y llega a lo grande, como el que cruza una meta el primero, alzando los brazos y con rostro satisfecho. Es Ángel Serrano, camiseta naranja, que apenas se detiene. Su sombra se pierde rápidamente entre unos caminos y unos árboles que conoce bien.

Extraído de “El País”, 25/05/2020